

Galería de Argumentos

CARRASQUILLA

ARGUMENTO

de la Zarzuela en un acto y dos cuadros, en verso

ORIGINAL DE

Felipe Pérez y González

música del maestro

LÓPEZ DEL TORO

*Estrenada con gran éxito en el Teatro de la
Zarzuela de Madrid la noche del 6 de
Abril de 1900.*

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González
PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay más de 150 diferentes y se sirven á
provincias á precios económicos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Rosa.
Margarita.
Una mujer.
Aldeana 1.^a
Idem 2.^a
Idem 3.^a
Carrasquilla.
Maese Cirilo.

Beltrán.
El Marqués de Bosque-
umbroso.
Un sargento.
Un hombre.
Aldeano 1.^o
Idem 2.^o

Charras, charros, arcabuceros.

La acción se supone en Aldearrubia (Salamanca) en la segunda mitad del siglo XVII.

NOTA.—El papel de Beltrán indicado en la partitura para barítono, puede ser desempeñado por un tenor.

PRÉSTAMOS



Todo su valor por alhajas y pa-
peletas del Monte de Piedad.

6, Príncipe, 6.—MADRID

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino Gonzalez, Plaza Mayor, Valladolid.

CARRASQUILLA

CUADRO PRIMERO.

Telón corto.—(Campo ó selva)

ESCENA UNICA.

Carrasquilla de estudiante salmantino; sale corriendo y jadeante, llevando al hombro una maleta de cuero larga y estrecha, cerrada con anchas correas sobre la tapa, tendrá una especie de escudo de armas rematado por una corona de marqués. Carrasquilla se detiene á mitad de la escena como rendido, mira hacia atrás, indicando el temor de que alguno le siga, y convencido de que nadie viene, deja en el suelo la maleta y respira con fuerza. La orquesta, pianísimo, debe acompañar la salida, ejecutando algunos compases, desde que el telón se levanta, indicando primero y antes que salga Carrasquilla la agitación de la carrera, después el cansancio y desaliento, «apianando» hasta extinguirse dulcemente y de modo imperceptible el sonido, cuando aquel ya esté hablando.

Carrasquilla, el protagonista de la obra, en un largo, pero bien escrito parlamento, explica su comprometida situación por haberse *hecho cargo* de una maleta de la pertenencia del marqués de Bosqueumbroso, que había acabado de matar en desafío al capitán Gil Lanuza, acusado de traición al Rey, y el atrevido estudiante—porque estudiante y de Salamanca es el protagonista—se entera por los papeles que encierra la maleta con que aparece en escena, que de su contenido puede resultar, si sabe aprovechar la ocasión, su porvenir y bienestar.

Estos documentos que el travieso estudiante analiza con minucioso cuidado, prueban en efecto que *Rosa*—que hasta entonces había pasado por hija de un acomodado labrador del pueblo—es, nada menos que el fruto de unos amores del duque de Selvaobscura y una ilustre dama, quienes la habían entregado para su educación al tío Lucas, posadero del pueblo, pero á quien éste había abandonado después de apropiarse la cuantiosa cantidad que para tal fin se le había entregado.

CUADRO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

Maese Cirilo sentado en un taburete puesto sobre un gran tonel en el lugar indicado, toca el violin, á cuyo son bailan mozos y mozas, entre ellas Margarita. A la derecha Rosa sentada junto á la puerta de la casa, y Beltrán de pié y apoyado en el quicio de la puerta. Parecen poco interesados en la fiesta.

Música.

Coro ¡Viva la alegre danza!
 ¡Qué gusto da bailar!
 ¡Viva la danza! ¡Viva la holganza!
 ¡Siga sin descansar!
 Nadie al cansancio ceda,
 lleva bien el compás.
 Ande la rueda, ande la rueda,
 nadie se quede atrás.

(Después de un vivo tiempo de galop, Maese Cirilo deja de tocar.)

Cir. Descansad, chiquillas.
 Descansad, muchachos.

Ellas No estamos cansadas.

Ellos No estamos cansados.

Cir. Pues yo, francamente,
 lo estoy de tocar,
 y, aunque no queráis,
 quiero descansar.

(Le ayudan á bajar del tonel y se acerca á Rosa y á Beltrán muy cariñoso.)

Todos ¡Ja, ja, ja, ja!
 Ya el pobre es viejo
 para tocar.

Cir. Rosita, siempre triste,
 ¿por qué no bailas nunca?

Rosa De sobra usted lo sabe,
 el baile no me gusta.

Cir. (A Beltrán.)
 ¿Por qué tú no la animas
 á que contigo baile?

Bel. El baile no me gusta,
 de sobra usted lo sabe.

Coro (Dirigiéndose unos á otros, en voz muy baja)
Siempre tristes, siempre pálidos,
siempre lánguidos están,
no parece que son jóvenes
ni Rosita ni Beltrán.

(Alto.) ¡Maese Cirilo!

Cir. ¿Qué deseais?

Todos Que canteis una de esas canciones
alegres y chuscas
que tan bien cantais.

Cir. (Aparentando mal humor.)
Que cante Margarita
que yo no estoy en voz.

Todos (Imitándole.)
¡Jesús, cómo se irrita,
qué genio tan feroz!

Marg. No le incomodéis
que yo cantaré...
y le haré que cante
y trine después.

Cantaré lo que es el hombre
pa que rabie quien yo sé.

(Mirando á Beltrán con intención.)

Cir. Canta tú, que aunque te asombre
luego te responderé.

(Todos con gran algazara demuestran satisfacción.
Las mozas rodean á Margarita; los hombres á Maese
Cirilo.)

Marg. Dios al hombre hizo de barro
y la Biblia lo asegura;
así, cuando el barro piso,
pisarlo se me figura.
Siempre el hombre á nuestras plantas
como el barro debe estar,

pero hay que andar con cuidado,
porque aunque es de barro, suele desbarrar.

Ellas (A ellos.) ¿Te has enterao?

Ellos (A ellas.) Ahora tú te enterarás.

Ellas (A Margarita.) Muy bien cantao.

Ellos (A Cirilo.) No hay que echarse para atrás.

Ellas (A ellos.) ¿Te has enterao?

Ellos (A ellas.) Ahora presta tu atención;

venga ya, Maese Cirilo,

con mejor estilo

suelte su canción.

Cir. «De una costilla del hombre

hizo Dios á la mujer,

y por eso el hombre tiene

ese hueso que roer.»

Quando alguna se me acerca

hago la cruz y me voy

y á otro perro con el hueso,

pues ya, por fortuna, perro viejo soy.

Ellos (A ellas.) ¿Te has enterao?

Ellas (Riendo.) Es una ferocidad.

Ellos (A Cirilo.) Muy bien cantao.

Ellas Son achaques de la edad.

Ellos (A ellas.) ¿Te has enterao?

Ellas (A ellos.) Pero se demuestra así,

que en lo de perro no hay yerro,

porque como un perro

vas detrás de mí.

Ellos Desde que es el mundo, mundo,

hombres y mujeres

suelen disputar.

Ellas ¡Já, ja!

Ellos Porque cuáles son peores

hasta el día nadie

pudo averiguar.
Ellas ¡Ja, ja!
Ellos Algo que es muy complicado
y ninguno entiende
hay en la cuestión.
Todos Cuando desde Adán y Eva
aun no ha dao nadie
con la solución.

Maese Cirilo, al terminar la música, hace que todos se retiren explicando su importancia é influencia en el pueblo, á la vez que hace una graciosísima relación de los múltiples oficios que desempeña, todos en beneficio del vecindario de Aldearrubia.

Los aldeanos que le escuchan, ríen á mandíbula batiente tan galana descripción, pero obedecen los deseos de Maese Cirilo, quien logra como pretendía, encontrarse solo con Rosa, Margarita y Beltrán.

Este está enamorado de Rosa con la que se había criado y por esta razón no se atreve á declararse á ella, aunque presume no le mira con malos ojos.

Margarita también está enamorada de Beltrán y Maese Cirilo pone término á esta situación hablando con claridad á Rosa para que se decida á casarse con Beltrán.

No sin algunas dificultades logra vencer los escrúpulos de ambos enamorados y la boda queda concertada, pero en esto, entra en escena el marqués de Bosqueumbroso—disfrazado de aldeano á causa del robo de su maleta que estaba en poder del estudiante Carrasquilla—y entonces, dándose á conocer á Maese Cirilo le dice quién es Rosa y que está llamada á ser rica y duquesa, según el testamento de su padre.

ESCENA VI.

Carrasquilla sale del mesón, vestido con un vistoso traje de caballero, que se supone es del Marqués. Toda la ropa va mal á su cuerpo: el chambergo le está grande y á veces le tapa los ojos. Sale pavoneándose y cojeando un poco de vez en cuando como si las botas le estuvieran estrechas y le molestaran.

Música.

¿Quién al ver este talante
de perfecto señorón
reconoce á un estudiante,
escolar capigorrón?
Mis modales y mi porte
son de noble, bien se ve:
yo nací para la Corte...
y en la Corte brillaré.
Llamaráme el Rey su «primo»
que esa es la costumbre real
y tendré regalo y mimo
de la gente principal.
Y con gran respeto así
todo el mundo me dirá:
«Señor Duque, por aquí,
señor Duque, por allá.»

Y pues *fortuna*
non mutat genus,
con mi sapiencia,
con mi talento,
á todo el mundo
le haré tilín,
oyendo á un Duque
que habla en latín.

Carrasquilla se muestra muy satisfecho porque espera fingiéndose marqués, lograr casarse con Rosa y en esto aparece el verdadero marqués quien desde luego reconoce que el traje que viste el estudiante es el que llevaba en su maleta.

Como Carrasquilla sigue fingiendo su papel, el marqués de Bosqueumbroso comprende que es él el autor del robo de su equipaje y se propone valerse de esta superioridad para burlarse del estudiante, con la ayuda de Maese Cirilo, después de haber conocido sus intenciones y propósitos.

ESCENA VIII.

Dicha, y Maese Cirilo, que viene muy serio y enfadado, rodeado por la gente del pueblo. Cuando se indica, Rosa y Beltran.

Música.

Coro	¡Venid, maese Cirilo!
Cir.	¿Queréis dejarme en paz?
Coro	Tocad y que bailemos
Cir.	¡Qué gente tan tenaz!
Coro	De fiesta es hoy el día, y hay que bailar aún.
Cir.	Dejadme por el santo, San Juan de Sahagún.
	(Rosa y Beltrán saliendo)
Rosa	} Queridos amigos.
Bel.	
Mujeres	¿Rosita?
Hombres	¡Beltran!
Rosa	} Venid á mis brazos.
Bel.	
Cir.	¡Qué alegres están!

Ten valor y ánimo fuerte,
y al olvido da tu amor.

Bel. (Cantando.)

¡Ah maldigo de mi suerte!

Todos ¿Qué motiva su furor?

Bel. Dulce ilusión del alma,

poco duraste á fé,

ya la perdida calma

nunca recobraré.

Fué mi ilusión querida

relámpago fugaz,

ya no tendré en la vida

dicha, ni amor, ni paz.

Rosa Lo que tortura su alma,

á la verdad, no sé,

mas ya perdí la calma

que poco disfruté.

Dulce ilusión querida

no huyas así fugaz,

ó no tendré en la vida

dicha, ni amor, ni paz.

Cir. Le he destrozado el alma,

yo, que lo ilusioné,

y si le dí la calma

luego se la robé.

¡Oh, suerte maldecida,

con él siempre tenaz,

ya no tendrá en la vida

dicha, ni amor, ni paz!

Coro Lo que atormenta su alma,

á la verdad, no sé;

mas que perdió la calma,

á no dudar, se ve.

Fué su ilusión querida

relámpago fugaz;
ya no tendrá en la vida
dicha, ni amor, ni paz!

Bel. Dejadme que me vaya.

Coro ¡Qué loco frenesí!

Rosa ¡Beltrán!... (Acercándose á él.)

Bel. (Rechazándola.) ¡Quita!... ¡Malhaya
el día en que nací!

Beltrán se aleja sin hacer caso de Maese Cirilo, que procura calmarlo. Rosa, llorando se va hacia la casa, deteniéndose en el quicio de la puerta, como si le faltaran las fuerzas. El Coro se va retirando mientras la orquesta repite muy piano la última parte del número. Maese Cirilo vuelve al lado de Rosa que, sentada junto á su casa, sigue llorando y no le escucha.

Entre Rosa y Cirilo tiene lugar un graciosísimo diálogo, en el que este último después de enumerar sus muchos méritos, se lamenta de que la llegada del marqués, para descubrir el misterio que existe en el nacimiento de Rosa, impida la celebración de la boda concertada por su mediación con ella y Beltrán, por la diferencia de clase y fortuna.

Así y todo se promete seguir protegiendo los amores de ambos muchachos, para lo cual efrece emplear toda su astucia.

Rosa que ya conoce la decisión de Beltrán de no unirse á ella, tan pronto como supo su verdadera situación, después de marcharse Maese Cirilo canta el siguiente é inspirado número.

Música

¡Ay de mí!

¡Ay, suerte malhadada!

¿Por qué tan desdichada
para llorar que nací?
Con torpes injusticias
luchando, por mi mal,
no sé que son caricias
de afecto maternal,
y al dar mi amor á un hombre
soñó el alma mía
hallar algún día
su dicha y su bien.
Bendecido sueño
qué rápido fuiste;
más sola y más triste
desperté.
De su fiero desprecio
harto sé
la causa cuál fué.
Por huérfana y sin nombre,
como antes no me quiere,
y huir de mí prefiere
y vuelve á su desdén.
De mí se aparta ahora,
matando mi ilusión,
y aun más, aun más lo adora
mi pobre corazón.
¿Por qué, por qué lo amo
con loco frenesí,
si él no me quiere á mí
así?

Vuelve á sentarse cerca de la puerta quedando preocupada y abstraída.

Margarita y Carrasquilla entran en escena disputando porque este último, engañado por Maese Cirilo, cree que Margarita es la hija del duque de Selva

obscura y pretende enamorarla para alcanzar su dote materno y su título de duquesa.

Margarita llega á convencerse del brillante porvenir que la espera y deseosa de que todos los vecinos del pueblo que la han tratado como á una criada de una mísera posada, conozcan su preclara alcurnia, llama presurosa á todos, llena de alegría, para participarles la buena nueva.

ESCENA XII

Dichos, hombres y mujeres del pueblo. Luego un sargento y cuatro arcabuceros. Después el marqués. Los del pueblo rodean á Margarita y á Carrasquilla, quedando el grupo hacia la derecha, de modo que se vea bien la entrada del mesón, para que el público á su debido tiempo vea la salida de los soldados.

Marg. Venid, venid, acercaos,
que es cosa grande la nueva.

La fortuna, con grata sorpresa,
de sirviente de un triste mesón,
hoy me sube de un golpe á duquesa
y á persona de gran posición.

Coro. (Aparte hablando unos con otros)
O por loca es preciso dejarla,
ó esa es chusca, graciosa invención,
aunque es raro, en verdad, encontrarla
alternando con un señorón.

Rosa. (A Beltrán.)

¿Oíste lo que dijo?

Bel. (A Rosa.)

Necia locura.

Marq. (A Carrasquilla.)

Es cierto lo que hablo.

- Car. Decís muy bien.
- Rosa (A Beltrán.)
Ventura grande fuera.
- Bel. (A Rosa.)
No hay tal ventura,
- Marg. Soy rica y soy duquesa
- Car. *Per omnia amén.*
- Marg. Yo quiero joyas y quiero trenes
y quiero bienes
y libertad
- Car. (Esta duquesa será fortuna
que no haga alguna
barbaridad.)
- Mar. Siempre en todo quiero hacer
mi voluntad;
sobre mí no habrá poder
ni autoridad.
Harto tiempo ya serví;
quiero mandar.
- Car. (Aparte.)
Si no te mandan á ti
á pasear.

Aparecen por el foro el Sargento y los cuatro Arcabuceros; dos de estos quedan en el foro y el Sargento con los otros dos, después de mirar atentamente á los que forman el grupo, entra en el mesón.

Bel. }
Rosa } (Aparte)

Si fuera, para mi bien,
cierta su loca ilusión,
diérame yo el parabién
con todo mi corazón.

Car. (Aparte.)
Si arreglo yo este belén

con toda satisfacción,
ya me daré el parabién
con todo mi corazón.

Marg. Y pues gozosa me ven
con loca satisfacción,
recibiré el parabién
con todo mi corazón.

Coro Disfrutando con tu bien
y con tu satisfacción,
yo te doy el parabién
con todo mi corazón.

Car. Señora.

Marg. Marqués...

Car. Más calma.

Marg. Bien va.

Rosa (A Beltrán.)

¡Si es ella!

Bel. (A Rosa.)

¡No es ella!

Coro ¡Qué risa me da!

Rosa y Bel. ¡Oh, si fuera cierto!...

Todos ¡Qué felicidad!

Los aldeanos hacen varios comentarios de la novedad, dudando de todo lo que dice Margarita, mas esta presenta como testigo indiscutible al estudiante Carrasquilla, quien logra convencer á los incrédulos.

En esto aparece el marqués siempre disfrazado de aldeano, diciendo que un Sargento y dos soldados le buscan para prenderle, por consecuencia de la muerte que dió en desafío al capitán Gil Lanuza.

Maese Cirilo muéstrase decidido á proteger al verdadero marqués (así como á Rosa y Beltran) y deja que Carrasquilla sea conducido como autor de la muerte del capitán, hecho á que se muestra propicio

el estudiante, previa una promesa que le hace Cirilo de entregarle diez mil escudos si se hace pasar por el marqués solo por una hora y media.

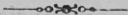
La obra termina con el concierto de boda de Rosa y Beltran y para celebrar tan fausta noticia, Maese Cirilo pide que le ayuden á montar en el tonel para empezar á tocar en un baile que se ejecuta en la misma forma que en el número primero del cuadro segundo.

FIN

Si D. Felipe Pérez y González no tuviera un nombre distinguido en el mundo de las letras, lo hubiera adquirido, seguramente, con esta preciosa zarzuela.

La música del maestro López del Toro es digna del libreto y con decir esto queda hecho su mejor elogio.

A ambos enviamos nuestra felicitación y aplauso.



CENTRO DE SUSCRIPCIONES Y ENCUADERNACION

→ i DE i ←

JOSÉ GALLEGO

Ruzafa, 46, Kiosco

VALENCIA

Suscripción y venta de todos los periódicos de España, diarios, revistas y de modas.

En el citado kiosco encontrará el público á precios baratísimos toda clase de objetos de escritorio, papelería y quincalla.

Por entregas sirve las obras de los celebrados autores Escrich y Luis de Val y otros, se sirven á domicilio y por correo, así como los periódicos.

Al que compre un periódico se le entregará un cupón y reunida cierta cantidad de estos, tiene derecho á un 10 por 100 de descuento de los géneros en venta.

Hay impresos de inquilinato y recibos que sirven para todas las Loterías.

También existen más de 150 argumentos de zarzuelas diferentes de las obras estrenadas en Madrid y aplaudidas, cuyo precio es 10 céntimos.

Se pueden adquirir los citados argumentos, por los cupones que se regalan con los periódicos, teniendo el público derecho á elegir un argumento entregando 10 cupones.

Ruzafa, 46, Kiosco.—VALENCIA

A LOS SRES. CORRESPONSALES y Vendedores de Argumentos.

Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares y los precios son los siguientes, francos de portes.

De 8 páginas (en rama) 0'60 pesetas 25 ejemplares.

De 16 " " 1'00 " "

De 16 " con cubierta 1'25 " "

Esta casa no responde de los paquetes que se extraen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

Se ceden exclusivas de esta galería en todas las poblaciones de España cuyo primer pedido no baje de 25 pesetas. Una vez concedida esta, se publicará en algunos argumentos el nombre del corresponsal.

Se mandan prospectos y circulares á quien lo solicite.

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS

MADRID: Antonio Ros, Victoria, 7 (Centro de periódicos)

VALENCIA: José Gallego, Ruzafa, 46, kiosco.

SANTANDER: Mariano Padilla, Corresp. de periódicos.

A continuación cito algunos títulos:

Gigantes y Cabezudos, Los Borrachos, Mari-Juana, El Fonógrafo ambulante, La Preciosilla, El Santo de la Isidra, La Fiesta de San Antón, La Féria de Sevilla, La Revoltosa, El Gallito del Pueblo, El Dúo de la Africana, Churro Bragas, Las Bravías, La Buena Sombra, Agua, Azucarillos y Aguardiente, El Cabo Primero, La Viejecita, Curro Vargas, Los Arrastraos, Luz Verde, Los Buenos Mozos, La Cariñosa, El Baile de Luis Alonso, El Traje de Luces, El último Chulo, La Marusiña, Curro López, Don Lucas del Cigarral, El Clavel Rojo, La Cara de Dios, El Grumete, La Cruz Blanca, La Alegría de la Huerta, Carrasquilla, El Maestro de Obras, María de los Angeles, La Golfemia y otros.